

Lo esencial del banquete

Nuestro número 18, 1980, se caracterizó por la total omisión de ensayos, comentarios críticos y reseñas. La meta de **Tramoya** ha sido siempre publicar, ante todo, textos de obras, a diferencia de otras revistas de teatro, que insisten en hablar generalidades teóricas y en tratar de imponer algún dogma sobre el fenómeno teatral.

Nosotros creemos que hay muchas rutas válidas para el drama. También que la publicación de textos de obras es la contribución mejor que podemos hacer a su teoría y a su **práctica**.

Cada obra muestra su propia teoría, su parentela, las metas que la ligan con la zona (o zonas) del quehacer teatral. Cada obra es una proposición que se define a sí misma.

Porque lo mejor de un banquete no es leer el menú. . . ni los libros de recetas.

Una pregunta impertinente que se ha hecho repetidas veces a nuestro drama es: ¿por qué no logra imponerse en el mundo, como una novela del “boom”?

A lo cual debe uno pensar que el “boom” es un fenómeno del comercio editorial que **no** incluye más que a unos cuantos novelistas latino-americanos de dispares talentos, algunos magníficos y otros menos. Y que en esa explosión no están Arguedas, Gallegos, J.E. Rivera, Agustín Yañez, Luisa Josefina Hernández y Elena Garro y otros nombres grandes y básicos de nuestra novela.

Por otra parte, en un momento de particular pobreza dramática mundial, cuando desaparecen en Estados Unidos los grandes autores para dar paso a generaciones muy de segunda, y cuando pocos, muy pocos nombres nuevos de gran fuerza nos propone Europa, asombra la riqueza, variedad y fecundidad de América Latina en lo que a autores se refiere. Sólo en México, cinco generaciones conviven y producen un teatro de inmensa variedad. Y hay Argentina, Venezuela, Colombia, el Caribe, para hablar sólo de las zonas más prolíficas.

Hoy nuevamente, no publicamos más que dramas: nueve de ellos, mexicanos.

Presentamos un espectro de obras de las más variadas tendencias. Junto a dos autores consagrados vienen jóvenes ya profesionalmente estimados y premiados, y vienen autores que hoy ven la luz de la letra impresa.

Nos alegra mostrar un panorama así, de salud, fuerza y renovación.